

**EL TEATRO Y SU INFLUENCIA EN LA EXPRESIÓN ORAL EN ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA SUPERIOR
THEATER AND ITS INFLUENCE ON ORAL EXPRESSION IN UPPER BASIC
EDUCATION STUDENTS**

Autores: ¹Isabel Paucar Paucar y ²Milton Alfonso Criollo Turusina.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-8056-9022>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

¹E-mail de contacto: ipaucarp@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 3 de Julio del 2025

Artículo revisado: 7 de Julio del 2025

Artículo aprobado: 3 de Agosto del 2025

¹Licenciatura en Ciencias Publicas y Sociales, graduado en la Universidad Central del Ecuador, (Ecuador). Maestrante en Educación con mención Lingüística y Literatura de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Maestro en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la incidencia del teatro como estrategia pedagógica en el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de noveno año de la Unidad Educativa Fiscal “Atahualpa” de Quito, durante el año lectivo 2025. Se adoptó un enfoque cuantitativo de tipo básico, con alcance descriptivo y diseño no experimental. La investigación se aplicó a una muestra de 50 estudiantes mediante una encuesta de 30 ítems y una rúbrica de observación estructurada. El análisis estadístico, realizado con el software SPSS, permitió clasificar los niveles de logro en las distintas dimensiones de la expresión oral y su relación con las dimensiones estética, comunicativa, social y cultural del teatro. Los resultados evidenciaron que el 70% del estudiantado se encuentra en niveles medio o bajo en el manejo de elementos escénicos y kinésicos; un 66,5% muestra carencias en aspectos comunicativos como claridad, coherencia y adecuación discursiva; y un 71,85% evidencia deficiencias en la integración social y cultural con habilidades lingüísticas y paralingüísticas. Estos hallazgos permiten concluir que la implementación del teatro influye significativamente en el desarrollo de la expresión oral, al potenciar la creatividad, la fluidez, la interacción y la conciencia comunicativa de los estudiantes. Se destaca la necesidad urgente de incorporar metodologías

activas como la dramatización para revertir las deficiencias observadas en las competencias orales del alumnado.

Palabras clave: Teatro educativo, Expresión oral, Dramatización, Competencias comunicativas, Pedagogía activa.

Abstract

This study aimed to determine the impact of theater as a pedagogical strategy on the development of oral expression in ninth-grade students at the “Atahualpa” Public Educational Unit in Quito during the 2025 academic year. A basic-type quantitative approach with descriptive scope and a non-experimental design was adopted. The research involved a sample of 50 students through a 30-item survey and a structured observation rubric. Statistical analysis using SPSS software categorized performance levels in oral expression and their relationship to the theatrical dimensions: aesthetic, communicative, social, and cultural. The results revealed that 70% of students performed at medium or low levels in stage and kinesic elements; 66.5% exhibited weaknesses in communicative aspects such as clarity, coherence, and contextual adaptation; and 71.85% demonstrated deficiencies in the integration of social and cultural elements with linguistic and paralinguistic skills. These findings support the conclusion that the implementation of theater significantly

influences the development of oral expression by enhancing creativity, fluency, interaction, and communicative awareness. The urgent need to adopt active methodologies such as dramatization to address deficiencies in students' oral competencies is emphasized.

Keywords: Educational theater, Oral expression, Dramatization, Communicative competencies, Active pedagogy.

Sumário

Este estudo teve como objetivo determinar a incidência do teatro como estratégia pedagógica no desenvolvimento da expressão oral dos estudantes do nono ano da Unidade Educativa Fiscal “Atahualpa” de Quito, durante o ano letivo de 2025. Foi adotada uma abordagem quantitativa do tipo básico, com alcance descritivo e delineamento não experimental. A pesquisa foi aplicada a uma amostra de 50 estudantes por meio de um questionário de 30 itens e uma rubrica de observação estruturada. A análise estatística, realizada com o software SPSS, permitiu classificar os níveis de desempenho nas diferentes dimensões da expressão oral e sua relação com as dimensões estética, comunicativa, social e cultural do teatro. Os resultados evidenciaram que 70% dos estudantes se encontram em níveis médio ou baixo no domínio de elementos cênicos e cinésicos; 66,5% apresentam deficiências em aspectos comunicativos como clareza, coerência e adequação discursiva; e 71,85% revelam dificuldades na integração de aspectos sociais e culturais com habilidades linguísticas e paralinguísticas. Esses achados permitem concluir que a implementação do teatro influencia significativamente o desenvolvimento da expressão oral, ao potencializar a criatividade, a fluência, a interação e a consciência comunicativa dos estudantes. Destaca-se a necessidade urgente de incorporar metodologias ativas, como a dramatização, para reverter as deficiências observadas nas competências orais dos alunos.

Palavras-chave: Teatro educativo, Expressão oral, Dramatização, Competências comunicativas, Pedagogia ativa.

Introducción

La comunicación es un pilar fundamental para el desarrollo integral, reconocida por las principales organizaciones internacionales. El

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) subraya su importancia al definirla como el intercambio de significado, información y comprensión común, considerándola clave para el desarrollo de otras habilidades y una expresión efectiva a lo largo de la vida (UNICEF, 2025). En el mismo sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha enfatizado reiteradamente la relevancia de las habilidades comunicativas para el desarrollo y empoderamiento de niños y adolescentes, catalogándolas como indispensables para una expresión efectiva a lo largo de la vida (UNESCO, 2025). Las evaluaciones del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) de la OCDE, una referencia global para medir las habilidades de jóvenes de 15 años en lectura, matemáticas y ciencias, han puesto de manifiesto una persistente crisis de aprendizaje, con un impacto notable en las competencias comunicativas. Los resultados de PISA 2022 son contundentes: la región de América Latina y el Caribe se ubica en la mitad inferior de la clasificación mundial en calidad educativa, un indicador preocupante del nivel de preparación de sus estudiantes.

En el área específica de la lectura, que es una manifestación fundamental de las habilidades comunicativas, la situación es alarmante. Un informe reciente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre PISA 2022 señala que la mitad de los estudiantes de la región latinoamericana carecen de las habilidades de lectura básicas. Más aún, la tendencia entre 2018 y 2022 muestra un incremento en el porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento en competencias comunicativas (comprensión lectora) en casi todos los países de la región. Esto implica que una vasta proporción de jóvenes no logra comprender, utilizar y reflexionar sobre textos escritos para alcanzar sus objetivos o participar plenamente en la sociedad, según la propia definición de desempeño lector de PISA. En América Latina la integración de las habilidades comunicativas en los currículos escolares ha sido una prioridad explícita para países como Chile, Argentina, Brasil, Costa Rica y Perú (Garay et al., 2022), pero los resultados educativos continúan revelando una brecha

significativa en el dominio efectivo de estas competencias. Si bien existen iniciativas loables, como el caso de Perú, donde el gobierno ha reconocido la importancia del desarrollo de estas habilidades y ha impulsado activamente la dramatización como una estrategia fundamental –incluso formalizándola en su manual de Rutas del Aprendizaje por su capacidad para mejorar tanto las habilidades comunicativas como las socioemocionales (Ministerio de Educación de Perú, 2012), la persistencia de bajos niveles en evaluaciones estandarizadas a nivel regional sugiere que estos esfuerzos, aunque valiosos, no han sido suficientes para revertir la problemática a gran escala. La dramatización, al fomentar el uso de diversos materiales y la asunción de roles, ofrece un aprendizaje integral que contrasta con las metodologías tradicionales que aún prevalecen, evidenciando una necesidad crítica de mayor implementación y efectividad en toda la región para asegurar que los estudiantes adquieran las competencias comunicativas esenciales.

En el contexto ecuatoriano, según el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) revelan una preocupación persistente en el desarrollo de las competencias comunicativas del estudiantado ecuatoriano, lo cual subraya la urgencia de buscar estrategias pedagógicas innovadoras. Según los resultados de las evaluaciones del año lectivo 2023-2024, aplicadas bajo la Teoría de Respuesta al Ítem, una proporción considerable de los estudiantes del subnivel Básica Superior no alcanza los niveles de logro esperados en Lengua y Literatura. Específicamente, el 61,7 % del estudiantado no logró el nivel mínimo de competencia (700 puntos), mientras que un 38,3 % sí lo superó. Profundizando en la asignatura de Lengua y Literatura, el nivel de logro Elemental (promedios entre 600 y 699 puntos) predominó en el 60,9 % de los evaluados. Más alarmante aún es que, de los cinco estándares evaluados en esta área (incluyendo Lengua y Cultura, Lectura, Literatura y Escritura), dos requieren una intervención inmediata. Esto se debe a que el 50

% o más del estudiantado se encuentra en los niveles de "Necesita Refuerzo" o "Desempeño Elemental" en dichos estándares (INEVAL, 2023). Estos datos estadísticos, provenientes de una evaluación a gran escala en el país, evidencian una brecha significativa en las habilidades comunicativas a nivel nacional, lo que repercute directamente en el aprendizaje integral y el pensamiento crítico de los estudiantes. Esta situación hace imperativa la exploración y aplicación de metodologías activas y participativas, como la dramatización, para revertir estas tendencias y potenciar las competencias de los alumnos en el sistema educativo ecuatoriano.

Investigaciones recientes en el ámbito ecuatoriano resaltan esta problemática y, a la vez, sugieren soluciones prometedoras. Por ejemplo, Quinzo et al. (2023), en su artículo "El Empleo de la Dramatización como Herramienta para Fomentar la Comprensión Lectora en Estudiantes de Tercer Año de Educación General Básica en Ecuador", abordaron directamente el bajo nivel de comprensión lectora en alumnos de tercer grado de la Unidad Educativa "Riobamba". Esta deficiencia, que impacta negativamente el aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico, motivó la propuesta de una guía didáctica basada en actividades dramáticas. Un hallazgo crucial de este estudio fue la escasa implementación de la dramatización por parte de los docentes, a pesar de que su uso demostró una mejora sustancial en el aprendizaje. En la misma línea, la tesis de Gavilima (2023), "Dramatización como Estrategia Didáctica para Mejorar el Proceso Enseñanza-Aprendizaje en Estudios Sociales en Niños de Sexto EGB", reveló una situación similar en la Unidad Educativa Particular "Oviedo". Este estudio identificó el tedio y el aburrimiento de los estudiantes de sexto grado hacia Estudios Sociales, atribuyéndolo al uso de estrategias didácticas tradicionales que limitaban un aprendizaje dinámico y significativo. No obstante, la investigación concluyó que la dramatización generaba un marcado interés tanto

en docentes como en alumnos, demostrando su capacidad para mejorar significativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos hallazgos no solo subrayan la prevalencia de metodologías poco efectivas que impiden el desarrollo integral de los estudiantes ecuatorianos, sino que también refuerzan contundentemente la idea de que la dramatización es una herramienta pedagógica eficaz. Su potencial para captar el interés estudiantil y transformar el aprendizaje en diversos contextos educativos específicos de Ecuador la posiciona como una alternativa viable y necesaria para abordar las carencias identificadas.

Con referencia a aquello, la alarmante situación evidenciada por las evaluaciones PISA a nivel global y regional, sumada a los preocupantes datos del INEVAL para el contexto ecuatoriano, se refleja de manera concreta y particular en la Unidad Educativa Fiscal "Atahualpa". Ubicada en la parroquia rural de Amaguaña, perteneciente al distrito educativo 17D08 de Pichincha, esta institución, que alberga a aproximadamente 400 estudiantes, no es ajena a la problemática nacional. Observaciones preliminares y la realidad académica diaria en la UE "Atahualpa" indican que los desafíos en las habilidades comunicativas y el bajo rendimiento académico, especialmente en áreas fundamentales como Lengua y Literatura, no solo persisten, sino que están íntimamente ligados a la desmotivación estudiantil. La continuidad de metodologías tradicionales, que han demostrado ser insuficientes a niveles macro y meso, se manifiesta en esta institución con resultados académicos deficientes y una notable falta de interés por parte del alumnado. Esta realidad particular subraya la necesidad imperante de una intervención pedagógica focalizada y la implementación de estrategias innovadoras, como la dramatización, que puedan revitalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje y mejorar significativamente las competencias comunicativas. En inherencia a la problemática expuesta en líneas superiores, es predominante

definir al teatro y su involucramiento dentro de la adquisición del saber, así como su participación en la pedagogía; bajo esta mirada, Stanislavski, (2019) define al teatro como un laboratorio para la exploración y el desarrollo de la actuación, un lugar donde los actores buscan la verdad en la escena a través de la conexión emocional con sus personajes y la exploración de sus propias experiencias internas.

Por otro lado, para Grotowski (2023), el teatro es definido por la relación esencial entre el actor y el espectador, por la capacidad del actor para transformar su cuerpo y espíritu en la representación. Del mismo modo Artaud (2024), junto a algunos teóricos conciben el teatro como un espacio sagrado y ritualístico. Esta visión, con un marcado acento místico, postula que la experiencia teatral debe llevar al público a confrontar sus aspectos más oscuros y reprimidos. El objetivo es generar una vivencia intensa y transformadora que no solo revela la verdad interna del actor, sino que también provoca una profunda reacción emocional en la audiencia. El teatro, en su esencia más completa, se entiende como una manifestación artística y social multidimensional que integra diversos elementos para construir una experiencia significativa. Abarca y conecta múltiples facetas de la existencia humana y social, como lo señala, Tinajero (2018), el teatro es una práctica compleja que se articula en al menos tres dimensiones fundamentales: la dimensión estética, que se refiere a la creación y apreciación de la belleza, la forma y la expresión artística a través de la puesta en escena (actuación, escenografía, vestuario, iluminación, sonido, dramaturgia); la dimensión comunicativa, que implica el intercambio de significados, emociones e ideas entre los creadores (actores, director, dramaturgo) y la audiencia, estableciendo un diálogo simbólico y experiencial y la dimensión social y cultural, que posiciona el teatro como un reflejo y un motor de las realidades humanas, explorando, cuestionando o celebrando aspectos de la sociedad, la política, la historia y la identidad, y

sirviendo a menudo como un espacio para la reflexión crítica y la cohesión comunitaria.

Para Pavis (2009), uno de los semiólogos teatrales más influyentes, el teatro es primordialmente un acontecimiento estético que se manifiesta a través de un lenguaje escénico polisémico. Él enfatiza que el teatro se constituye por la interacción de diversos sistemas de signos (visuales, sonoros, gestuales, espaciales) que, orquestados por la dirección y la dramaturgia, generan una experiencia artística única. La dimensión estética del teatro, bajo esta óptica, reside en la organización de estos signos para producir belleza, emoción y significado a través de la representación, involucrando la percepción del espectador en la decodificación de este complejo entramado de significativos. Según Sais (2020), al referirse a Grotowski, en su búsqueda de un "teatro pobre", señala que ésta ofrece una visión profundamente antropológica y ritual del teatro, enfatiza que la esencia teatral no radica en el espectáculo, sino en el encuentro vivo y vulnerable entre actor y espectador. Esta dimensión antropológica busca revelar verdades fundamentales de la condición humana a través de la confrontación y la transgresión de los límites personales. El teatro se convierte en un rito secular, un espacio donde se exploran las profundidades del ser, se desafían las convenciones y se busca una transformación personal a través de una experiencia visceral y auténtica.

Para Otavo (2018), el teatro no es un mero entretenimiento ni un reflejo pasivo de la realidad, sino una plataforma activa para la crítica y la transformación social. Su objetivo era desnaturalizar lo familiar y hacer visible lo ideológico, utilizando el "efecto de distanciamiento" para que el público no se identifique emocionalmente con los personajes, sino que analice críticamente las contradicciones sociales expuestas. En esta dimensión, el teatro es una herramienta pedagógica que busca generar conciencia, invitar a la reflexión sobre las injusticias y movilizar al espectador hacia la

acción y el cambio en su propia realidad. El fundamento epistemológico que posiciona al teatro como una herramienta pedagógica eficaz se ancla sólidamente en la Teoría del Aprendizaje Experiencial de David Kolb (1984). Kolb postula que el aprendizaje es un proceso cíclico donde los individuos construyen conocimiento a partir de sus experiencias previas y saberes acumulados, tanto formales como informales, provenientes de su interacción diaria en la familia, con amigos y compañeros (Gómez, sf.). Asimismo, el teatro se vincula de esta manera con la Teoría del Aprendizaje Experiencial, al permitir la puesta en escena de temas de la vida cotidiana y situaciones de la vida real. Al momento de integrar la praxis pedagógica con elementos dramáticos, el teatro no solo activa y consolida las estructuras de conocimiento que el estudiante ya posee, sino que también las enriquece. Actividades como la creación de guiones, la dramatización, la improvisación y los monólogos ofrecen un espacio lúdico y participativo donde el estudiante puede compartir sus vivencias, explorarlas y reelaborarlas.

En otro aspecto ya fundamentado el teatro como herramienta didáctica, es necesario también acercarnos epistemológicamente a la expresión oral, la misma que se concibe como una de las habilidades comunicativas más fundamentales y complejas, esenciales para la interacción humana y el desarrollo del pensamiento. Diversos autores han conceptualizado su importancia y sus componentes. Para Cassany (1994), la expresión oral es la capacidad de producir discursos orales coherentes, adecuados al contexto y con un propósito comunicativo definido, implica, además de la articulación y el dominio léxico-gramatical, la habilidad de organizar ideas, usar un tono apropiado y adaptarse a la audiencia, convirtiéndola en una competencia estratégica para la interacción social y académica. Por su parte, Marchesi (2009), considera la expresión oral como una habilidad compleja que integra aspectos cognitivos, lingüísticos, emocionales y sociales. Su dominio permite a los individuos

expresar sentimientos, argumentar ideas, persuadir y construir relaciones interpersonales, siendo un pilar para el aprendizaje y la participación ciudadana. Desde una perspectiva más comunicativa, la expresión oral bajo el enfoque de Román Jakobson, es el medio principal para manifestar intenciones diversas (informativa, emotiva, conativa, fática, poética, metalingüística), destacando que cada acto de habla lleva una función predominante y requiere un manejo consciente de los elementos lingüísticos y contextuales para lograr su objetivo (Pilshchikov, 2021, pp. 03-20). Asimismo, la expresión oral se despliega a través de diversas dimensiones interconectadas que evidencian su complejidad. Estas incluyen la dimensión lingüística (manejo del vocabulario, sintaxis y fonética), la dimensión paralingüística (tono, volumen, ritmo, pausas), la dimensión kinésica (gestos, postura, contacto visual), y la dimensión pragmática o discursiva (adaptación al contexto, intención comunicativa, coherencia y cohesión del mensaje).

Para Márquez (2013), la dimensión lingüística y textual en la expresión oral abarca el dominio de los elementos gramaticales, léxicos y fonológicos necesarios para construir mensajes comprensibles y correctos. Además, enfatiza la cohesión y coherencia textual, es decir, la habilidad de organizar las ideas de manera lógica y conectarlas apropiadamente para que el discurso sea fluido y fácil de seguir para el oyente. Según lo refiere Pulido et al. (2011), los lingüistas: Michael Canale y Merrill, identifican una dimensión estratégica e interactiva de la expresión oral, esta es la capacidad del hablante para utilizar estrategias de comunicación (como reformular, pedir aclaraciones o usar lenguaje no verbal) para superar dificultades, mantener la interacción y lograr su propósito comunicativo. Implica la habilidad de negociar el significado en tiempo real y adaptarse a las respuestas del interlocutor. Mientras que para Pilleux (2001), ser competente comunicativamente significa saber qué decir, saber cuándo decirlo, a quién, dónde y cómo, de manera culturalmente

apropiada. Esta dimensión considera la adecuación del mensaje al contexto social, la gestión de las relaciones interpersonales durante la interacción y la capacidad de entender y producir diferentes tipos de discursos orales (narrar, describir, argumentar) según la situación y el propósito.

Finalmente, la profunda relevancia de la expresión oral, con sus múltiples dimensiones y la complejidad inherente a su desarrollo, encuentra un sólido aval teórico en la Inteligencia Lingüística, propuesta por Howard (1983) como una de sus inteligencias múltiples. La Inteligencia Lingüística está definida como la capacidad de pensar en palabras y usar el lenguaje para expresar y apreciar significados complejos. Incluye la sensibilidad a los sonidos, los ritmos y los significados de las palabras, así como a las diferentes funciones del lenguaje (Lizano et al., 2008, pp. 135-149). En este sentido, la expresión oral es una manifestación directa y central de esta inteligencia, ya que implica no solo la producción fluida de ideas, sino también la habilidad para persuadir, narrar, explicar y socializar de manera efectiva. El desarrollo de las dimensiones lingüística, paralingüística, kinésica, estratégica y socioafectiva de la expresión oral contribuye directamente al fortalecimiento de la Inteligencia Lingüística, permitiendo que los individuos utilicen el lenguaje de forma más precisa, flexible y creativa para interactuar con el mundo y construir conocimiento.

Con lo expuesto, la premisa investigativa guía del estudio se enfoca en saber: ¿cómo incide el uso del teatro en el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de noveno año de la Unidad Educativa Atahualpa en el año 2025? En donde los aspectos justificativos de la investigación se enmarcan en el nivel social con los fundamentos de que; en Ecuador, el desarrollo de la expresión oral en la educación inicial es clave para el progreso lingüístico y la integración social temprana. En aspecto, según Márquez y Baquero (2022), sostienen que; su adecuada estimulación

mejora la interacción interpersonal y previene trastornos del lenguaje que pueden impactar negativamente el desempeño escolar y social. Fortalecer esta habilidad desde la infancia forma individuos comunicativamente competentes y favorece una sociedad más cohesionada. A nivel pedagógico, el desarrollo de la expresión oral en la educación inicial es esencial para el aprendizaje significativo, el rendimiento académico y la integración social. Estudios recientes evidencian que una adecuada competencia oral temprana potencia habilidades metacognitivas y previene dificultades escolares y socioemocionales. Desde una perspectiva pedagógica, se busca optimizar la comunicación verbal mediante estrategias como ambientes afectivos, experiencias significativas y actividades expresivas (e.g., dramatización), que fortalecen las dimensiones lingüísticas y promueven la confianza, creatividad y colaboración en los estudiantes, como señalan Martínez y López (2022), la intervención temprana previene problemas académicos y socioemocionales.

En otro aspecto, a nivel práctico y de pertinencia el desarrollo de la expresión oral en la educación es crucial, ya que impacta directamente en cómo interactúan en su día a día. No se trata solo de hablar correctamente, sino de darles herramientas esenciales para una participación activa en su entorno. En el aula, la práctica de la expresión oral permite a los estudiantes hacer preguntas, compartir descubrimientos, participar en debates y colaborar en grupo. Silva y Paredes (2021) enfatizan que las metodologías que promueven la interacción verbal en el aula facilitan una comprensión más profunda del contenido, ya que los niños consolidan su aprendizaje al verbalizar sus pensamientos. Finalmente, los objetivos que guían el estudio fueron: general; Determinar la incidencia del teatro en el desarrollo de la expresión oral en estudiantes de noveno año de una Unidad Educativa de Quito. Específicos: Identificar la influencia de la dimensión estética sobre la dimensión kinestésica en los sujetos de estudio;

puntualizar el influjo de la dimensión comunicativa sobre la dimensión pragmática en los individuos estudiados; y, especificar la incidencia de la dimensión social y cultural sobre la dimensión lingüística y paralingüística en la unidad de análisis.

Materiales y Métodos

La presente investigación fue de tipo básico, tomando un enfoque cuantitativo de corte transversal, alcance descriptivo y diseño no experimental, del mismo modo; se emplea la técnica de la encuesta con un instrumento determinado en un cuestionario de 30 preguntas aplicado a una muestra de 50 estudiantes del contexto investigativo, tomados por un muestreo no probabilístico por juicio, interviniendo los criterios de inclusión como; sujetos con matrícula activa; sujetos pertenecientes al nivel educativo básico, estudiantes del plantel educativo y estudiantes con permiso informado aceptado. Para recopilar la información necesaria sobre la expresión oral, utilizaremos dos técnicas principales: la encuesta y la observación estructurada. La encuesta se implementará mediante un cuestionario de 30 preguntas, diseñado para tomar datos en relación con la percepción de los estudiantes sobre cómo las actividades teatrales y como estos influyen en su expresión oral, abarcando dimensiones como la fluidez, la coherencia del discurso, y el manejo del lenguaje corporal y paraverbal.

Las respuestas se registrarán mediante una escala de ordinal, facilitando su cuantificación, en donde dicho instrumento para la variable teatro como estrategia pedagógica se estableció en un Alfa de Cronbach en ,929 situado según Hernández (2010), en una confiabilidad alta, mismo condicionante para el instrumento de la variable expresión oral situado en ,926. Complementando la encuesta, emplearemos la observación estructurada a través de una rúbrica de observación. Esta rúbrica nos permitirá evaluar directamente las habilidades de expresión oral de los estudiantes durante actividades que involucren dramatización o

presentaciones. Todos los datos recopilados serán procesados y analizados de forma rigurosa con el software estadístico IBM SPSS Statistics, versión 3.0. Realizaremos un análisis descriptivo, calculando frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar tanto la muestra como los niveles de expresión oral. Para categorizar los resultados, usaremos una escala de medición ordinal con tres niveles de logro basados en porcentajes: Alto (75%-100%), indicando un dominio sobresaliente; Medio (50%-74%), señalando un desarrollo adecuado, pero con margen de mejora; y Bajo (0%-49%), que denota la necesidad de un refuerzo significativo.

Resultados y Discusión

La presente investigación fue de tipo básico, tomando un enfoque cuantitativo de corte transversal, alcance descriptivo y diseño no experimental, del mismo modo; se emplea la técnica de la encuesta con un instrumento determinado en un cuestionario de 30 preguntas aplicado a una muestra de 50 estudiantes del contexto investigativo, tomados por un muestreo no probabilístico por juicio, interviniendo los criterios de inclusión como; sujetos con matrícula activa; sujetos pertenecientes al nivel educativo básico, estudiantes del plantel educativo y estudiantes con permiso informado aceptado. Para recopilar la información necesaria sobre la expresión oral, utilizaremos dos técnicas principales: la encuesta y la observación estructurada. La encuesta se implementará mediante un cuestionario de 30 preguntas, diseñado para tomar datos en relación con la

percepción de los estudiantes sobre cómo las actividades teatrales y como estos influyen en su expresión oral, abarcando dimensiones como la fluidez, la coherencia del discurso, y el manejo del lenguaje corporal y paraverbal.

Las respuestas se registrarán mediante una escala de ordinal, facilitando su cuantificación, en donde dicho instrumento para la variable teatro como estrategia pedagógica se estableció en un Alfa de Cronbach en ,929 situado según Hernández (2010), en una confiabilidad alta, mismo condicionante para el instrumento de la variable expresión oral situado en ,926. Complementando la encuesta, emplearemos la observación estructurada a través de una rúbrica de observación. Esta rúbrica nos permitirá evaluar directamente las habilidades de expresión oral de los estudiantes durante actividades que involucren dramatización o presentaciones. Todos los datos recopilados serán procesados y analizados de forma rigurosa con el software estadístico IBM SPSS Statistics, versión 3.0. Realizaremos un análisis descriptivo, calculando frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar tanto la muestra como los niveles de expresión oral. Para categorizar los resultados, usaremos una escala de medición ordinal con tres niveles de logro basados en porcentajes: Alto (75%-100%), indicando un dominio sobresaliente; Medio (50%-74%), señalando un desarrollo adecuado, pero con margen de mejora; y Bajo (0%-49%), que denota la necesidad de un refuerzo significativo

Tabla 1. *Influencia de la dimensión estética sobre la dimensión kinestésica*

Ítem	Siempre	N.	A veces	N.	Nunca	N.
1	18	9	32	16	50	25
2	28	14	44	22	28	14
3	48	24	34	17	18	9
4	42	21	32	16	26	13
5	20	10	38	19	42	21
25	24	12	18	9	58	29
26	36	18	26	13	38	19
27	24	12	42	21	34	17
T.	30	15	33,25	16,62	36,75	18,37

Fuente: elaboración propia

En referencia a la tabla 1, se evidencia que, un 30% del estudiantado tiene un nivel alto respecto

al manejo de elementos escénicos (actuación, escenografía, vestuario), práctica de la actuación

y expresión artística, valoración del sonido y la iluminación en la experiencia teatral, uso de gestos, postura corporal y contacto visual; por otro lado un 33,25% tiene un nivel medio y un 36,75% posee un nivel bajo, por lo que se determina que, existe una necesidad de mejora en más de dos tercios del estudiantado, especificando que se necesita una intervención en referencia de manejo de la estética y kinestesia teatral, en tanto influye notablemente la estética sobre la kinestesia. En este aspecto: la tesis de Gavilima (2023), "Dramatización como Estrategia Didáctica para Mejorar el Proceso Enseñanza-Aprendizaje en Estudios Sociales en Niños de Sexto EGB", reveló una situación similar en la Unidad Educativa Particular "Oviedo". Este estudio identificó el tedio y el aburrimiento de los estudiantes de sexto grado hacia Estudios Sociales, atribuyéndolo al uso de estrategias didácticas tradicionales que limitaban un aprendizaje dinámico y significativo. No obstante, la investigación concluyó que la dramatización generaba un marcado interés tanto en docentes como en alumnos, demostrando su capacidad para mejorar significativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estos hallazgos no solo subrayan la prevalencia de metodologías poco efectivas que impiden el desarrollo integral de los estudiantes ecuatorianos, sino que también refuerzan contundentemente la idea de que la dramatización es una herramienta pedagógica

eficaz. Su potencial para captar el interés estudiantil y transformar el aprendizaje en diversos contextos educativos específicos de Ecuador la posiciona como una alternativa viable y necesaria para abordar las carencias identificadas.

En otro aspecto; el teatro se vincula directamente con el desarrollo de competencias lingüísticas, ya que Stanislavski (2019) considera el teatro como un espacio de experimentación y desarrollo actoral, donde los intérpretes buscan autenticidad en sus actuaciones mediante una conexión emocional con sus personajes y la exploración de sus vivencias personales.

En contraste, Grotowski (2023) centra su definición del teatro en la relación fundamental entre el actor y el espectador, destacando la capacidad del actor para transformar su cuerpo y su ser durante la representación.

Asimismo, Artaud (2024) y otros teóricos proponen una visión del teatro como un espacio sagrado y ritual, con un enfoque profundamente místico. Según esta perspectiva, la experiencia teatral debe confrontar al público con sus emociones más reprimidas, generando una vivencia poderosa y transformadora que no solo revela la verdad interior del actor, sino que también desencadena una intensa respuesta emocional en los espectadores

Tabla 2. *Influjo de la dimensión comunicativa sobre la dimensión pragmática*

Ítem	Siempre	N.	A veces	N.	Nunca	N.
6	42	21	22	11	36	18
7	46	23	12	6	42	21
8	60	30	20	10	20	10
9	34	17	54	27	12	6
10	24	12	62	31	14	7
28	16	8	62	31	22	11
29	22	11	46	23	32	16
30	24	12	50	25	26	13
T.	33,5	16,75	41	20,5	25,5	12,75

Fuente: elaboración propia

En inherencia a la tabla 2, se establece que; el 33,5% de los sujetos presentan un nivel alto

respecto al fomento del diálogo y la interacción, claridad en la transmisión de mensajes, diálogo

simbólico y experiencial con la audiencia, coherencia y cohesión del mensaje coherencia y cohesión del mensaje, adaptación al contexto comunicativo y logro del propósito comunicativo, del mismo modo; el 41% presenta un nivel medio y el 25,5% se establece en un nivel bajo; por lo que se especifica que el mayor porcentaje de estudiantes se establecen en el nivel medio, por lo cual la mayor parte del estudiantado requiere intervención para que su estructura comunicativa se desarrolle de mejor manera, puntualizando que; el ámbito comunicacional influye sobre el pragmático en los sujetos estudiados.

En este contexto, la preocupante situación revelada por las evaluaciones PISA a nivel mundial y regional, junto con los datos del INEVAL en el ámbito ecuatoriano, encuentra una expresión concreta en la Unidad Educativa Fiscal "Atahualpa". Esta institución, situada en la parroquia rural de Amaguaña y perteneciente al distrito educativo 17D08 de la provincia de Pichincha, acoge a unos 400 estudiantes y refleja de forma clara los retos educativos del país. Las observaciones iniciales y la dinámica académica cotidiana evidencian serias dificultades en el desarrollo de habilidades comunicativas y un bajo rendimiento escolar, especialmente en asignaturas clave como Lengua y Literatura. Estos problemas están estrechamente relacionados con la falta de motivación por parte del estudiantado. La persistencia en el uso de métodos pedagógicos tradicionales, que han demostrado su ineficacia tanto a nivel nacional como institucional, se traduce en resultados académicos pobres y escasos compromisos estudiantiles. Esta situación pone de manifiesto la urgente necesidad de una intervención educativa específica y la incorporación de metodologías innovadoras, como la dramatización, que contribuyan a dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje y a fortalecer de manera efectiva las competencias comunicativas.

Del mismo modo, en América Latina, países como Chile, Argentina, Brasil, Costa Rica y Perú han establecido de forma explícita la integración de las habilidades comunicativas en sus planes educativos (Garay et al., 2022). Sin embargo, los resultados académicos siguen mostrando una considerable brecha en el dominio real de estas competencias. Aunque se han desarrollado iniciativas destacables como en Perú, donde el gobierno ha reconocido la relevancia de estas habilidades e impulsado el uso de la dramatización como estrategia clave, incluyéndola formalmente en su manual de Rutas del Aprendizaje debido a su potencial para fortalecer tanto las habilidades comunicativas como las socioemocionales (Ministerio de Educación de Perú, 2012) los bajos puntajes en evaluaciones estandarizadas regionales indican que tales esfuerzos, aunque positivos, aún no han logrado un impacto generalizado. La dramatización, al involucrar la utilización de materiales variados y la representación de roles, propicia un aprendizaje más completo y vivencial. Esto contrasta claramente con los enfoques tradicionales que aún dominan las aulas, dejando en evidencia la urgente necesidad de ampliar y mejorar la implementación de estas estrategias para garantizar que los estudiantes desarrollen efectivamente las competencias comunicativas-

En concordancia con la tabla 3, se visualiza que el 28,14% del alumnado posee un nivel alto respecto a la reflexión sobre realidades sociales/culturales, fomento de la cohesión comunitaria y el trabajo colaborativo, fluidez verbal, claridad y corrección gramatical, pronunciación clara, modulación del tono y volumen de voz, control del ritmo y las pausas, y claridad de la voz, mientras que un 33,28 se sitúa en un nivel medio y un 38,57% en un nivel bajo, estableciéndose este último en su mayor parte, por lo que existe una necesidad imperante de mejora en el estudiantado, en donde se especifica una influencia notable de carácter social/cultural sobre lo lingüístico/paralingüístico. En concordancia

con aquello, los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) evidencian una constante preocupación respecto al desarrollo de las competencias comunicativas en los estudiantes, lo cual resalta la necesidad urgente de adoptar estrategias pedagógicas innovadoras. De acuerdo con los resultados de las evaluaciones correspondientes al periodo 2023-2024, aplicadas bajo la Teoría de Respuesta al Ítem, una parte significativa del alumnado del subnivel de Básica Superior no alcanzó los niveles esperados en la asignatura de Lengua y Literatura. Concretamente, el 61,7 % de los estudiantes no logró superar el nivel mínimo de competencia (700 puntos), mientras que solo el 38,3 % lo alcanzó o superó.

Tabla 3. Incidencia de la dimensión social y cultural sobre la dimensión lingüística y paralingüística.

Ítem	Siempre	N.	A veces	N.	Nunca	N.
11	10	5	26	13	64	32
12	24	12	42	21	34	17
13	6	3	12	6	82	41
14	28	14	48	24	24	12
15	40	20	34	17	26	13
16	12	6	62	31	26	13
17	14	7	42	21	44	22
18	44	22	34	17	22	11
19	54	27	28	14	18	9
20	26	13	48	24	26	13
21	64	32	18	9	18	9
22	24	12	50	25	26	13
23	20	10	16	8	64	32
24	28	14	6	3	66	33
T.	28,14	14,07	33,28	16,64	38,57	19,28

Fuente: elaboración propia

Al analizar más a fondo los datos de Lengua y Literatura, se observa que el 60,9 % de los estudiantes se ubicó en el nivel Elemental, con promedios entre 600 y 699 puntos. Aún más preocupante es que, de los cinco estándares evaluados en esta asignatura tales como Lengua y Cultura, Lectura, Literatura y Escritura, al menos dos muestran resultados críticos: el 50 % o más del alumnado se sitúa en los niveles de

“Necesita Refuerzo” o “Desempeño Elemental” (INEVAL, 2023). Estos resultados, obtenidos a través de una evaluación nacional de gran escala, reflejan una notable brecha en las habilidades comunicativas que afecta de manera directa el aprendizaje global y el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. Ante este panorama, se vuelve indispensable explorar e implementar metodologías activas y participativas, como la dramatización, que puedan revertir estas tendencias negativas y fortalecer las capacidades comunicativas del estudiantado ecuatoriano. En este sentido, estudios recientes dentro del país aportan enfoques prometedores. Un ejemplo es la investigación de Quinzo et al. (2023), titulada: El Empleo de la Dramatización como Herramienta para Fomentar la Comprensión Lectora en Estudiantes de Tercer Año de Educación General Básica en Ecuador. Este estudio se enfocó en la baja comprensión lectora de los estudiantes de tercer grado de la Unidad Educativa “Riobamba” y propuso una guía didáctica basada en actividades teatrales como alternativa de mejora. Uno de los hallazgos clave fue la limitada aplicación de la dramatización por parte del profesorado, a pesar de que su implementación evidenció mejoras significativas en el aprendizaje y en el desarrollo del pensamiento crítico.

Conclusiones

Se observa que más de dos tercios del estudiantado (70%) presentan niveles medio o bajo en el manejo de elementos escénicos como la actuación, escenografía, vestuario, expresión artística, uso del cuerpo y recursos técnicos como sonido e iluminación. Solo el 30% alcanza un nivel alto. Esto evidencia la necesidad de una intervención pedagógica enfocada en mejorar la estética y la kinestesia teatral, dado que la dimensión estética influye significativamente sobre la expresión corporal en el ámbito teatral. Además, se determina que solo el 33,5 % del estudiantado alcanza un nivel alto en habilidades comunicativas como el fomento del diálogo, claridad del mensaje,

coherencia, adecuación al contexto y conexión con la audiencia. La mayoría (41 %) se ubica en un nivel medio y un 25,5 % en un nivel bajo. Esto indica que una parte considerable del alumnado necesita apoyo para fortalecer su estructura comunicativa, destacando que las competencias comunicacionales tienen una influencia directa sobre el desarrollo pragmático en los estudiantes evaluados. Finalmente, se observa que solo el 28,14 % del estudiantado alcanza un nivel alto en aspectos como la reflexión sobre realidades sociales y culturales, cohesión comunitaria, trabajo colaborativo, y habilidades lingüísticas y paralingüísticas (fluidez, pronunciación, modulación de voz, ritmo, y claridad). La mayoría se concentra en niveles medio (33,28 %) y bajo (38,57 %), siendo este último el más representativo. Esto revela una necesidad urgente de intervención educativa, ya que se identifica una influencia significativa del entorno social y cultural sobre el desarrollo de las habilidades lingüísticas y paralingüísticas del alumnado.

Referencias Bibliográficas

Artaud, A. (1964). *El teatro y su doble*. Buenos Aires: Suramericana.

Canale, M. y Swain, M. (1980). Bases teóricas de los enfoques comunicativos para la enseñanza y evaluación de segundas lenguas. *Lingüística Aplicada*, 1(1), 1-47

Cassay, D. (1994). *Enseñar Lengua*. Barcelona <https://hum.unne.edu.ar/biblioteca/apuntes/Apuntes%20Nivel%20Inicial/Lengua%20en%20la%20Educac.%20Inicial/material%20bibliografico/CASSANY%20Ense%C3%B1a%20lengua.pdf>

Gavilima (2023). *Dramatización Como Estrategia Didáctica Para Mejorar El Proceso Enseñanza-Aprendizaje En Estudios Sociales en niños de Sexto EGB de La Unidad Educativa Particular "Oviedo" Año Lectivo 2022 -2023*". Universidad Técnica del Norte. <https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/1234>

[56789/14323/2/FECYT%20%204223%20TRABAJO%20DE%20GRADO.pdf](https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i31.688)

Garay, G. Gastello, W. Cervera, L. (2023). *Dramatización en las habilidades comunicativas en estudiantes de educación básica*. Universidad César Vallejo. Lima, Perú. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i31.688>

Gómez, J. (s.f.). *El aprendizaje experiencial*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología. https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_5/1/3.Gomez_Pawelek.pdf

Grotowski, J. (1970). *Hacia un teatro pobre*. México: Siglo XXI Editores

Hymes, D. (1972). Sobre la competencia comunicativa. En JB Pride y J. Holmes (Eds.), *Sociolingüística*. 269-293.

Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2023). *Informe Nacional de Resultados, Ser Estudiante Subnivel Básica Superior. Año lectivo 2023-2024*. <https://cloud.evaluacion.gob.ec/nextcloud/index.php/s/O3jpzlWQDrcz7vl#pdfviewer>

Lizano, K., & Umaña, M. (2008). La Teoría De Las Inteligencias Múltiples En La Práctica Docente En Educación Preescolar. *Revista Electrónica Educare*, XII (1), 135-149. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114582017.pdf>

Marchesi, A. (1981) *El Lenguaje de signos*. Universidad de La Laguna. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/65827.pdf>

Márquez, A. (2013). La Dimensión del Lenguaje. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* ISSN 2007 - 2619 <https://www.1-11.ride.org.mx/index.php/RIDASECUNDARIO/article/view/638/625>

Ministerio de Educación de Perú. (2012). *Rutas de aprendizaje*. <https://www.minam.gob.pe/proyecolegios/Curso/curso-virtual/Modulos/modulo2/web->

cambiemoslaeducacion/repositorio/imagenes/noticias-2013/rutas-aprendizaje/secundaria-comunicacion-vii.jpg

Nunan, D. (1989). Diseño de tareas para el aula comunicativa. Prensa de la Universidad de Cambridge. (Ampliamente citado en artículos de didáctica de la lengua y comunicación).

Otavo, N. (2018). Teatro épico: vivencia y emancipación.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9854474.pdf>

Pavis, P. (2009) ¿Adónde va la escena? <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7944059&orden=0&info=link>

Pilshchikov, I. (2021). El esquema comunicativo de Román Jakobson entre lenguas y continentes: historia cruzada del modelo teórico. *Revista de Estudios Sociales*, núm. 77, 03-20, 2021. <https://www.redalyc.org/journal/815/81568452001/html/>

Pilleux, M. (2001). Competencia comunicativa y análisis del discurso. *Revista Electrónica UACH*.

<https://www.redalyc.org/pdf/1734/173413831010.pdf>

Pulido, R. Muñoz, O. (2011). La competencia discursiva y el texto oral en lengua extranjera: un estudio de caso. Universidad de Los Andes Mérida, Venezuela. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3979278.pdf>

Quinzo, S. Rojas, F. Mosquera, C. León, G. Estrella, C. (2023). El Empleo de la Dramatización como Herramienta para Fomentar la Comprensión Lectora en Estudiantes de Tercer Año de Educación General Básica en Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. Septiembre- Octubre, 2023, 7(5). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7923

Sais (2020). Los espacios de Grotowski desde el Teatro Pobre hasta el Drama Objetivo.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7950421&orden=0&info=link>

Stanislavski, C. (2019). An actor prepares. Argentina Libros de la Araucaria S.A.

Tinajero, S. (2018). *Análisis comparativo de los procesos de investigación sobre la creación de personaje en Stanislavski, Strasberg y Grotowski desde la conducción de las tensiones corporales entendidas como consecuencias del condicionamiento social*. <https://www.dspace.uce.edu.ec/bitstreams/553ccd3a-2fe3-4bab-8b1c-a56dd9041a99/download>

UNESCO (2025). Competencia comunicativa oral en entornos no presenciales de aprendizaje.

<https://campus.iesalc.unesco.org/inicio/blocks/coursefilter/course.php?id=203#:~:text=La%20UNESCO%20busca%20como%20finalidad,contextos%20presenciales%20y%20no%20presenciales>

UNICEF (2025). Misión N. 12 – Comunicación.

<https://www.unicef.org/lac/misi%C3%B3n-12-comunicaci%C3%B3n>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Isabel Paucar Paucar y Milton Alfonso Criollo Turusina.

